

Índice

<u>Cuestión de conciencia... verdadera, claro (Mario Conde)</u>	2
<u>Humanimales (María José Gómez)</u>	4
<u>Una buena noticia sobre la presunción de inocencia (Editorial)</u>	6
<u>Solchaga critica a Zapatero y se olvida de sí mismo (Mario Conde)</u>	7
<u>Una buena noticia sobre la presunción de inocencia (II) (Mario Conde)</u>	10
<u>Racionalismo científico (atati)</u>	12
<u>Buscando la felicidad absoluta (El gran Lebowski)</u>	15
<u>Libertad reclama ausencia de miedo a la verdad (Mario Conde)</u>	17
<u>Conviviendo con la mentira (Nacho Rivera)</u>	18
<u>Conducta, siempre la conducta (Mario Conde)</u>	20
<u>La historia de "Fin" y la misteriosa figura... (Mario Conde)</u>	22
<u>La prensa se muere (artículo de Le Monde Diplomatique) (Mario Conde)</u>	26

Cuestión de conciencia... verdadera, claro

Mario Conde - Escrito el 19 de Octubre de 2009



Insisto otra vez: lo mas grave del caso Gürtel -así llamado- reside en la actitud ciudadana respecto de la atronadora corrupción que asola este país. Precisamente sobre el particular el diario *El País* publicó ayer una encuesta elaborada por Metroscopia realizada el pasado jueves. El esfuerzo del diario por extraer conclusiones negativas para el PP es patente en el titular que preside la noticia: *"El caso Gürtel pasa factura al PP"*.

Admito que me dispuse a leerlo con sorpresa y hasta si cabe con esperanza de que fuera cierto lo que pronostica el diario, y no por que almacene deseos negativos hacia ese partido, sino porque mantengo esperanzas positivas en relación con nuestra sociedad, y ese pronóstico, esa "factura", confiaba en que fuera algo mas que un deseo del papel de Prisa, porque de serlo supondría una grieta, una fisura en la nada reconfortante tesis de la cloaca.

Cierto es, al menos según el diario, que el 78 por ciento de los españoles considera que unos supuestos de corrupción como los dibujados en el papel, las ondas y las imágenes bautizadas como Caso Gürtel conforman algo "grave". Faltaría mas. De eso estoy relativamente seguro, y puntualizo con el adverbio porque instalados en el relativismo moral mas absoluto, las conclusiones de ese porte o sobre tales materias deben encuadrarse en marco de tal genética. Pero es cuando menos un relativamente con tendencia alta.

Pero centremos el problema: el asunto no es que sea grave, sino que el nudo gordiano reside en contemplar la pena que se aplica a la gravedad declarada. Y tratándose un partido político solo podría consistir en bajas en la militancia, desertión en los cuadros dirigentes o disminución en la intención de voto. Pues bien, de los dos primeros supuestos, mejor ni siquiera dedicar un minuto para evitar dosis adicionales de congoja. Ni una baja. Ni una dimisión. Ni siquiera de los afectados directos. Solo dimisiones forzadas por razón de imagen, creando cabezas de turco que veremos donde acaban.

Se ufana el diario de que el PP parece que pierde un 1 por 100 en intención de voto..."*El PP deja de subir. Su estimación de voto está estancada desde el mes de julio (registró un 41,8%) y empieza a bajar ligeramente (41,3% esta semana)*", Estas son sus palabras literales. Así que la factura a la que se refiere el titular de Prisa reside en eso, en que el partido afectado por un caso indubitadamente grave de corrupción recibe el memorable castigo de dejar de subir en intención de voto y, a continuación, bajar un minúsculo, casi ridículo 1 por 100.

Si somos sinceros hemos de reconocer que no hay castigo. Al menos, admitamos que la proporción entre la gravedad reconocida del suceso y el comportamiento penalizador brilla por su ausencia. Ese 1 por 100 se correspondería con una falta leve, un pecado mas o menos venial. Pero no con una utilización espuria de cargos públicos para lucrarse personalmente, envueltos, además, en aventuras poco edificantes de sexo y lujo. Siempre, claro, que todo eso sea cierto, que esta es otra. ¿Acaso esa ridícula penalidad puede derivar de que los españoles no se creen lo publicado?. No parece. Prefería que dudaran de los medios antes de que se

instalaran en la cloaca. Pero desgraciadamente, como digo, esto último tiene mas probabilidades de ser lo verdadero.

Siento insistir: seguimos instalados en la cloaca. No hay vestigios de rearme moral. Dado que todo es basura, por lo menos que los recogedores y los dueños de las plantas de tratamiento sean “de los nuestros”. Mal camino. El Peor.

Este fin de semana debo reconocer que no ha sido especialmente ilusionante. Comentábamos acerca del pensamiento humano, de eso que llamo, parafraseando a Jesús el Cristo, “pensar como hombres”. Nuestras instituciones son fruto de ese modo de pensar. Era ya tarde cuando nos dispusimos los contertulios, esta vez sin magosto, a repasar las instituciones que vertebran nuestra sociedad con el fin de encontrar alguna sobre la que poder decir en alta voz que funciona bien o cuando menos de manera aceptable.

Pensamos en la familia, la Justicia, los medios de comunicación, la seguridad, la educación, el estado de Autonomías, las Universidades, las Academias, los intelectuales...Menos mal que era tarde porque nos fuimos a dormir, y no son de extrañar las pesadillas que me acosaron en la nocturnidad silenciosa, aunque es probable que fueran debidas a un exceso de cena de mi parte....

Y cuando contemplas la manifestación sobre el aborto, vuelves a sentir cierto desconsuelo: los organizadores aseguran mas de dos millones, la Comunidad de Madrid, cuya Presidenta estuvo en la manifestación, un millón, como si eso de un millón de personas fuera un error aceptable. Otros hablan de 500.000...el reino del dislate.

Y estaba claro como el agua que la manifestación, aunque formalmente construida sobre el rechazo a la nueva Ley, era en el fondo y en la forma de sus pancartas una manifestación contra el aborto. Y los miles o millones de manifestantes están en su derecho de manifestarse por algo así. Faltaría mas. Se trata del derecho a la vida. Y eso es algo que como mínimo debe movilizar conciencias. Pero conciencias verdaderas, no actuaciones oportunistas para tratar de, amparándose en algo tan serio, intentar corregir un justificado declive de valoración pública.

En esa manifestación estaba Aznar. Y gobernó durante ocho años con una Ley del aborto. Y se sabía que una de las hipótesis se utilizaba fraudulenta o abusivamente para la práctica de abortos que deberían haber sido ilegales. Y nada hizo. No recuerdo que actuara la fiscalía en ningún caso. Y la fiscalía depende del Gobierno, diga lo que digan. No soy capaz de encontrar en mi memoria actuaciones tendentes a regular el supuesto de manera mas precisa, de forma que se evitaran abusos que resonaban con fuerza diaria en la sociedad. Silencio. Ahora en la manifestación... Y eso que se trata del derecho a la vida... Algunos socialistas dicen que están en contra de la Ley. No creo que ninguno deje de votar en el parlamento. No creo que ninguno abandone sus puestos. He leído que Dura y Lleida, el político democristiano catalán, utiliza como un argumento de peso para no tramitar la nueva Ley del Aborto, el que “distrae de los problemas que tiene el país”.

No se, uno se siente ajeno, como cuerpo extraño en un territorio en donde abundan esos disvalores.

[Leer comentarios a este artículo](#)

Humanimales (María José Gómez)

colaboraciones - Escrito el 19 de Octubre de 2009



Tengo que reconocer que a pesar de mi admiración por el espíritu y de mi profundo respeto por el alma, fijen su residencia donde la fijen. Por la mente, se manifieste ésta, con la libertad que le concedan o no. Y por el cuerpo, se ahogue o flote en el mar de los vicios y las pasiones, siempre me ha atraído esa parte austera, sencilla y sin recovecos que es el

instinto. Ese olor a mojado de un pasear por la lluvia, ese latido profundo ante el roce de una piel amiga, ese sabor a vainilla que penetra lentamente por la boca y la nariz y...porque no, ese grito de angustia, sin control, desparramado del adiós o del reproche, ese olvidar la dignidad por hambre, necesidad o carencia...o ese ultimo suspiro que te arranca un segundo de vida para volver a nacer.

Es curioso que una sociedad en la que, hartos de utilizar el instinto sin ningún refinamiento y sin ese brote de naturalidad diferenciadora y que además nos convierte en animales sin razón, volvamos a desenterrar de algún rincón estático, esa preocupación por descubrir que todo, no es mas que una trampa y que nos volvamos, con dos o tres cursos, seres totalmente espirituales. Nos hemos vuelto dañinos para nosotros mismos sin instinto, porque en ocasiones somos portadores de tanto polvo divino, sin vasija de lo humano que hemos dejado de cumplir el ciclo necesario para llegar a ser lo que realmente somos; ocupantes de un espacio y un tiempo cuya misión es disfrutar del lugar y la cantidad a la que llaman existencia.

No quiero nombrar autores, ni obras, ni apuntes, sobre un tema tan traído y tan llevado como el que planteo, porque no quiero decir lo que otros han dicho y otros tantos mas contradijeron. Solo quiero hacer pensar que cuando miramos a la naturaleza, cuando miramos a los otros seres supuestamente inferiores en nuestra evolución, sentimos una especie de nostalgia del animal que fuimos y de su misión tan acorde con su entorno que nosotros no somos capaces de cumplir.

Yo creo que nos estamos olvidando de sentir, porque intuyo que el sentido y el sentimiento, son las pruebas continuas que nos pone cualquier dios para demostrar que sabemos a donde vamos. Estamos saliéndonos del camino de nacer por una causa, esa que lleva implícita la tarea de ser grupo y no individuo, para, al final, hundirnos en la soledad de la búsqueda. Nos estamos preocupando demasiado o en ser animales o ser demasiado humanos, sin darnos cuenta, que no podemos rechazar ninguna de las dos funciones. El ser demasiado humanos,

nos ha llevado a juzgar en medida, a mermar libertades en nombre de la razón y a marcar con letras escarlatas la bondad de lo simple. Pero el ser animales, nos ha obligado a defender nuestros territorios con aún mayor crueldad que ellos, llenando nuestras madrigueras de violencia y de sangre, nos ha condenado a abusar de nuestros cuerpos sin medida y a convertirnos en una especie tan patética como peligrosa que ha perdido esa forma de vida en conexión con la tierra y con todos los demás círculos de la vida.

No somos mejores que ellos, ni ellos, por su simplicidad, mas auténticos que nosotros. Somos sus herederos y en nuestro bagaje, llevamos la memoria mas larga del mundo. Recordemos el amor por la luna, la limpieza del agua, el olor de la hierba, la lealtad y el valor. El instinto para conocer la verdad, o la soledad del otro. La sabiduría de un cuerpo hecho a nuestra medida para poder alcanzar otras metas. Y aportemos todo lo demás, como seres espirituales que somos. Pero sigamos sintiendo la llegada de la primavera por la nariz, aunque sea con un clínex, disfrutemos saboreando una uva en cualquiera de sus procesos, presintamos en nuestra sangre las tormentas y hablemos con los ojos como si no conociéramos el idioma. Seamos Instinto... para poder llegar a ser Sentimiento y luego... buscar lo que realmente somos... Luz.

“La razón de que un perro tenga tantos amigos es que mueve la cola y no la lengua.”

(Anónimo)

[Leer comentarios a este artículo](#)

Una buena noticia sobre la presunción de inocencia

Editorial - Escrito el 20 de Octubre de 2009

blog

El Fiscal pidió la prisión provisional de Millet, el administrador del Palau de la Música de Barcelona. El hombre, con independencia de juicios que no me competen, reconoció haber malversado los fondos de esa institución, aplicándolos para fines turbios, todavía no suficientemente esclarecidos, y, con toda claridad, para fines propios, suyos y de su familia. Devolvió, antes de que se dirigiera el proceso penal contra él, una parte de lo malversado y utilizado en cuestiones propias.

El método de Millet consistió en una carta de su puño y letra. Así que de momento es un imputado que ha reconocido un delito. Un hombre de cierta edad que presenta síntomas claros de no querer eludir la acción de la Justicia. Mas bien da la sensación de lo contrario.

¿Por qué entonces pide el Fiscal prisión provisional?. Por -según dice la prensa- riesgo de fuga y destrucción de pruebas. Lo segundo es casi un sarcasmo cuando el hombre reconoce el delito por escrito. Lo primero una banalidad, dado que solo quiere fugarse quien no reconoce el delito o quien se considera pillado contra su voluntad, no quien se somete voluntariamente a un proceso penal, comenzando por admitir su culpabilidad.

La esperpéntica alarma social se disfraza en este caso de los dos mecanismos técnicos que permiten el uso de la prisión provisional. Pero incluso aun cuando una persona reconoce el delito no por ello se priva de la presunción de inocencia que solo queda destruida por una sentencia judicial firme.

En el pasado, y en el presente, la prisión provisional se utiliza por jueces y fiscales con fines diferentes para los que fue concebido el instituto. En algunos casos sonoros era obvio que se encerraba provisionalmente a inculpados para tratar de obtener una confesión a la vista de la penosidad carcelaria.

Por eso es una buena noticia que el juez la haya rechazado en este caso. Ni conozco a Millet, ni tengo la menor idea de sus manejos, ni me interesan en absoluto, ni quiero ir mas allá en el conocimiento de los pormenores de esta causa que, por cierto, parecía preocupar a Durán y Lleida.

Pero conozco las leyes y tengo experiencia de que la prisión provisional se ha utilizado con fines paralegales. Es posible que el juez haya podido pensar que, a la vista de lo que queda por esclarecer que podría tener ciertas repercusiones políticas, el Fiscal haya pedido prisión con finalidad de amedrentar. es posible que si y es posible que no. Solo el Juez lo sabe.

Pero en todo caso, comprobar la utilización adecuada de la Ley es una buena noticia. Cualquiera que sea el juicio que merezca Millet, que, desde luego, no voy a pronunciar hasta que no recaiga sentencia firme.

[Leer comentarios a este artículo](#)

Solchaga critica a Zapatero y se olvida de sí mismo

Mario Conde - Escrito el 20 de Octubre de 2009



En 1.988, cuando llegué a la Presidencia de Banesto, el titular del Ministerio de Economía era un hombre al que yo no conocía: Carlos Solchaga Catalán. Permaneció en ese puesto hasta 1.993. Con ello quiero decir que durante esos años, entre 1.988 y 1.993, tuve muchas oportunidades de experimentar el talento de Carlos Solchaga, el modo y manera con el que ejercía su poder en el Ministerio de Hacienda

Viene a cuenta esta aclaración porque cierta prensa, impulsada por El País, han aireado una entrevista que Solchaga ha concedido a la revista Vanity Fair dirigida por Lourdes Garzón. No cabe duda de que para esa revista y su directora tanto aire constituye un éxito, por la publicidad que implica.

Pero lo curioso, o no tanto, es que lo mas importante de esa entrevista, al menos para la prensa que la destaca, parece ser la crítica que Carlos Solchaga dedica al Presidente del Gobierno, a Rodríguez Zapatero, acusándole de lindezas como esta: *“concentrar la actuación política en su persona, minusvalorando de manera implícita el papel del Gobierno y de la Administración pública como parte de los instrumentos de gobernación de un país”*.

Ignoro si es cierto lo que afirma, aunque tiene aspecto de serlo, pero suponía yo que lo importante residiría en que expusiera las líneas económicas equivocadas en la actuación del Gobierno, que sin duda las hay. Pues no. Lo que cuenta, al menos para esos medios, es que critique de esa manera a Zapatero.

No hay que confundirse: Solchaga es un hombre bien formado, intelectualmente muy capaz, tenaz como pocos, y un muy mal enemigo cuando lo tienes enfrente. Lo digo por experiencia.

Con una muy buena cabeza y una mas que respetable formación, Carlos Solchaga fue un hombre profundamente equivocado. En su haber el seguidismo a tres conceptos de potencial depredador: la riqueza financiera, la eficiencia económica y que España era un país de servicios y en el largo plazo incapaz de gobernarse a si mismo con lo que él llamaba "ortodoxia económica". Sus políticas fueron sencillamente letales. El país quedó abrasado. España, me refiero, porque el diario quedó fortalecido.

En 1.993 si no recuerdo mal tuvimos tres devaluaciones consecutivas de la peseta. Nos dejó una herencia muy clara: ese año tuvimos crecimiento negativo del PIB. Pero lo peor fue que instauró esa mito de la riqueza financiera, el desprecio a la empresa del sector real, el monetarismo a ultranza y la filosofía, todavía reinante en el banco de España que entonces dirigía su amigo Mariano Rubio, de que lo que interesa son bancos sanos, no empresas sanas, como si la economía fuera susceptible de compartimentarse de semejante manera.

Felipe González ganó con mayoría relativa las elecciones de 1.993. Sustituyó a Solchaga por un hombre de tono gris llamado Solbes, y nombró a su exministro portavoz del Grupo Socialista. Error nuevamente Tampoco podía ostentar semejante cargo. Una parte del partido socialista estaba radicalmente en contra de su doctrina, máxime a la vista de la experiencia.

Pero sobre todo Solchaga era un hombre que entendía las facultades del Ministro de Economía en términos de "amistad/enemistad" política.

Año 1990. Todos los analistas nacionales o extranjeros consideraban que la Corporación Industrial Banesto, que yo promoví contra algunos vientos y ciertas mareas políticas, que aglutinaba nuestras empresas industriales y que representaba el 1 por 100 del PIB español, era una excelente idea. Quince años después La Caixa ha hecho lo propio sin el menor problema y entre el aplauso general.

Entonces estaba vigente una ley que concedía exenciones o bonificaciones fiscales a las empresas que realizaran operaciones beneficiosas para la economía nacional. La Corporación era por definición el buque insignia de semejantes operaciones. Carlos Solchaga nos negaba las exenciones fiscales. Las concedía a otros proyectos de muy inferior calidad. A nosotros no.

-No hay que conceder beneficios a los enemigos del PSOE, le dijo Solchaga a Benegas en un bar de la calle Ferraz

Yo no era enemigo del Partido Socialista. Solo criticaba públicamente la política económica de Solchaga. Sucedió que al entonces ministro, verse criticado en medios no le gustaba absolutamente nada. Creo que yo tenía razón, pero Carlos Solchaga, en lugar de discutir mis argumentos, edifica la tesis de la enemistad y la aplicaba sin importarle si la Corporación Industrial Banesto era o no beneficiosa para la economía española. Suponía que podía ser perjudicial para él, y eso era lo que para él tenía importancia.

Por eso tuve que contratar a Navalón y Selva: para que hicieran llegar ese mensaje arbitrario al PSOE y al Gobierno.

Pude llegar al Presidente del Gobierno y explicar mi proyecto. Me prometió que hablaría con Solchaga. Insistí y las exenciones me fueron concedidas, aunque en cantidad menor de las solicitadas

Me llamó Solchaga y entre otras cosas me dijo algo así:

-Espero que entiendas que a pesar de tus entrevistas con el Presidente del Gobierno soy yo quien te concede las exenciones

No rechisté. Estaba demasiado contento. Dejé la sede del Ministerio de Economía y volví a Banesto. Anuncié la buena nueva. Las acciones de Banesto subieron en flecha. Los accionistas ganaron dinero. En el mundo financiero todos lo interpretaron como una victoria de nuestra parte. Navalón me reclamó sus millones de minuta. Los pagué a la empresa que me dijo, pero restando una cantidad importante a la vista de la rebaja de Solchaga.

En 1.998 me condenaron a seis años de prisión con una sentencia en la Pérez Mariño dijo que yo puse el dinero que pagué a Navalón a consecuencia de esta actitud de Solchaga “a buen recaudo y a mi disposición”. Solchaga acudió por la Audiencia Nacional durante el juicio. Pérez Mariño le saludó efusivamente y se fundió en un abrazo con él. Después volvió al estrado de Juez y dictó la sentencia.

La Justicia Suiza evidenció su mentira. El Tribunal Supremo me denegó la revisión de la condena. El Tribunal Constitucional también.

Cosas que pasan y que conviene recordar cada vez que llega un momento oportuno. Quizás este lo sea. Miramos al futuro, pero de vez en cuando mejor recordar algo la historia para no tener que volver a vivirla de nuevo.

[Leer comentarios a este artículo](#)

Una buena noticia sobre la presunción de inocencia (II)

Mario Conde - Escrito el 21 de Octubre de 2009

blog

Ayer, a última hora, (para mi, se entiende) dejé un comentario algo extenso en el que respondía a algunas preguntas y absolvía -como se dice en términos forenses. algunas cuestiones. Fue escrito a vuela pluma a esa hora tardía. Creo que debo configurarlo como post independiente para que cada uno sigamos exponiendo, con total libertad, nuestras posiciones sobre algo que considero de importancia indudable en la organización de la convivencia. Aquí lo tenéis.

Creo que fueron los revolucionarios franceses los que sentaron una máxima que pretendió tener validez universal: mas vale cien culpables en libertad que un inocente en prisión. Se entendía que nada es mas costoso que un inocente privado de libertad. Cuando interiorizas que no somos individuos aislados sino miembros de una comunidad, de tal manera que nada sucede a uno sin que al tiempo suceda a todos, la máxima tiene no un valor romántico sino real y efectivo en términos de cuerpo social.

Pero en este caso no se trata de un juicio de inocencia/culpabilidad jurídica, sino del valor del Derecho como institución que ordena y garantiza una convivencia. La inocencia solo y exclusivamente se destruye por una sentencia firme. Como bien dijo JS ni siquiera el reconocimiento de culpabilidad es equivalente a una sentencia. Podría ser debido ese reconocimiento a muchas y diversas razones. No hay que profundizar en ello. No hay que ser jueces desde la tribuna pública. No hay que aceptar juicios asamblearios. Somos implacables cuando la justicia/injusticia se sitúa en terrenos que no son los nuestros. Lo justo es lo que sucede a otros. Lo injusto lo que nos ocurre a nosotros.

La mayoría de las veces en que se ordena prisión preventiva es con el objeto de calmar una irritación social social provocada mediáticamente. O para conseguir finalidades impropias. La prisión provisional, como mecanismo destructor de facto del principio capital y constitucional de presunción de inocencia, debería ser un instituto absolutamente excepcional. No lo es. Nos hemos acostumbrado a ella como anticipo de condena. Y cuando alguien ha ingresado en prisión provisional los jueces prácticamente siempre dictan condena aunque sea por el tiempo pasado en prisión para evitar indemnizaciones y errores judiciales reconocidos. Nos acostumbramos a juzgar desde fuera y eso es peligroso, muy peligroso para el cuerpo social.

Cuando defendemos el principio de presunción de inocencia nos defendemos todos. Cuando nos acostumbramos a la justicia asamblearia, y la peor de las asambleas es la mediática, nos perjudicamos todos. Aunque creamos defendernos. No es así: al contrario. Y nada debe suponer en contrario de lo dicho el autoinculpamiento mediático y judicial. El Derecho debe saber respetarse a sí mismo incluso con autoinculpamiento. En el libro Memorias de un preso cuento el caso de un anciano que se autoinculpó de malos tratos a su mujer anciana e ingresó en prisión provisional en Alcalá Meco por esta causa. Luego supimos que lo hizo para conseguir que su mujer tuviera acceso mas fácil a una plaza en una casa de tercera edad, en la que las mujeres objeto de malos tratos tenían plaza preferente...

No es el caso Millet, obviamente. Pero nada sabemos de su fondo real, no debemos juzgar desde esta distancia. Nos alimentan de sangre ajena. No caigamos en ese juego. Nos hemos dotado de un orden jurídico, el Derecho, con sus instituciones y sus mecanismos. Si fiscales y jueces en ocasiones no lo respetan, no por eso debemos dejar de respetarlo nosotros. Si los medios juzgan y sentencian en sus editoriales, no por eso debemos juzgar nosotros. Si algunos persiguen fines extraños, no por eso debemos perseguirlos nosotros. No debemos convertirnos en jueces de lo ajeno.

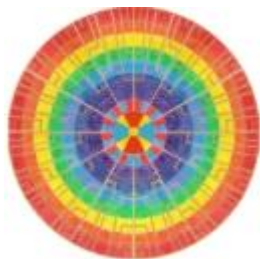
EL delincuente altera el orden jurídico y con ello el social. Pero solo lo altera cuando las reglas que miden el modo de definir la alteración se cumplen. Mi tristeza no es por la opinión ajena contraria a la mía. No tengo derecho a entristecerme por eso. En ocasiones, en muchas ocasiones, me alegran porque aprendo. La tristeza la provoca el que nos convirtamos en jueces sin juicio, o sin mas juicio que la plataforma mediática que puede obedecer a extraños intereses. ¿Quién nos dice que la autoinculpación de Millet no busca proteger a terceros?. ¿O a terceros y el mismo? ¿O a su familia? ¿Quién nos dice que no preexistió algún tipo de pacto?. ¿Quién nos dice que con esa prisión no se calma el ambiente y se consigue que se olvide el caso, de modo que cuando salga el juicio, si sale, ya no exista interés en el cuerpo social en conocer el verdadero fondo del asunto?. Como ya está pagado.... No es una teoría. Conozco a una persona que fue ingresada en preventiva. Estuvo un año y nueve meses. Le pusieron fianza y salió. Quince años después, insisto quince años después. se celebró el juicio que fue retrasándose un día y otro. Le condenaron a un año y nueve meses de prisión.... Su primer abogado había muerto. Los interesados en el proceso desaparecieron. Nadie se acordaba. Ya no existían víctimas. Pero detrás quedaba una vida y una familia destrozada. La sed de sangre generada por la irritación nacida en las plataformas mediáticas se calmó con su prisión preventiva....

Es difícil, muy difícil, mantener la templanza cuando nos rodea la cloaca. Pero eso es lo que nos distingue: no ceder a determinadas pasiones que en ocasiones nos excitan con fines no demasiado recomendables. Perdón por la extensión del comentario, pero creo que debía una explicación.

[Leer comentarios a este artículo](#)

Racionalismo científico

atati - Escrito el 21 de Octubre de 2009

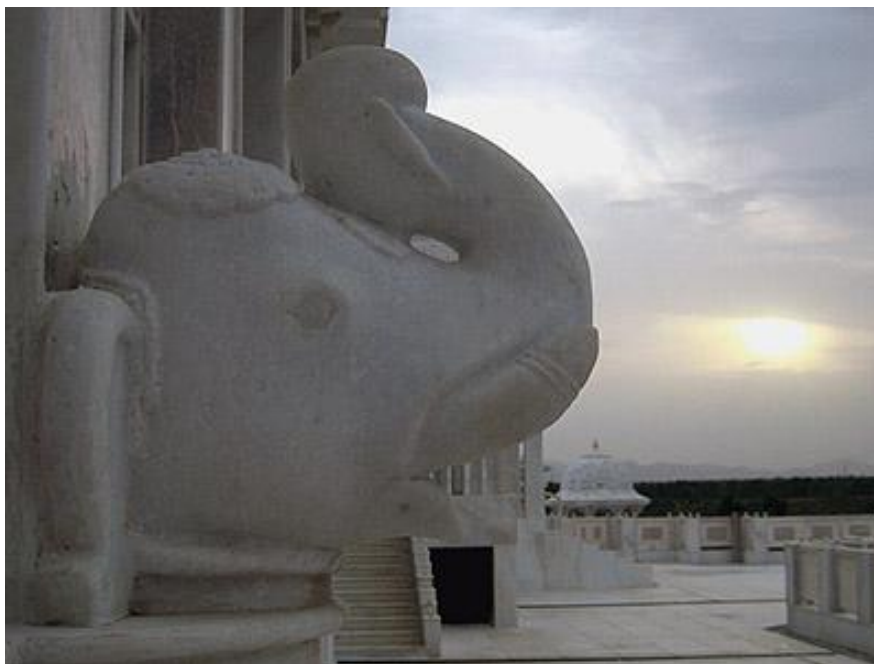


La historia de la humanidad es la historia de la evolución del pensamiento. En un principio sólo se pensaba en la supervivencia. Después se pensó en el placer. A continuación vino el interés por las riquezas y las posesiones, tanto de personas como de bienes materiales. Luego se desarrolló la atracción por las causas nobles. A continuación se comenzó a utilizar la racionalidad, ese dios que se encuentra en el quinto chakra, en la zona de la glándula tiroidea de la garganta, el cual es el responsable, además del desarrollo de la comunicación hablada, del desarrollo de la mente racional y científica.

Es decir, del racionalismo que afortunadamente funciona, no siempre, desde la época de la Ilustración. Antes del S. XVIII, en Europa, Asia y norte de África, salvo pequeñas excepciones, todo era ignorancia y superstición religiosa. Todo eran dogmas que no se podían intentar comprender, porque, como decían los capos religiosos, nunca una pobre criatura humana podría comprender al gran Dios. Era la anulación de la función mental de analizar y racionalizar el conocimiento. Pero la Ilustración llegó, porque antes, en el siglo XVI, unos románticos soñadores se imaginaron que era necesario empezar a comprender las leyes de Dios. Comenzaron a utilizar la inteligencia racional para observar y analizar los fenómenos de la Naturaleza. Al análisis y estudio racional de la Naturaleza lo llamaron "Ciencia". Los científicos de aquella época emprendieron la larguísima búsqueda de los secretos de Dios.

No lo hicieron porque pensaban que Dios no existía, sino porque querían saber cómo funcionaba. Las respuestas científicas que fueron encontrando para explicar los fenómenos naturales, que antes se creía sólo ocasionados por la mera voluntad de Dios, les hizo pensar que todo era meramente material. Los descubrimientos y maravillas que encontraron en sus investigaciones, les obnubilaron, y con el tiempo comenzaron a olvidar el objetivo del estudio científico: ¡El conocer a Dios! Así sustituyeron el objetivo inicial por otro objetivo más prosaico como fue el de conocer sólo a la materia, a la forma, a las células, moléculas y átomos.

Y así fueron olvidando antiguos conocimientos metafísicos que había sobre el espíritu, al que ahora se le puede llamar energía, y se concentraron solamente en un aspecto parcial de la Naturaleza, en los fenómenos materiales y tangibles. Sólo se aceptaba lo empíricamente demostrable. Cada nuevo hallazgo científico suponía una nueva dosis de autoestima, pero también de autosuficiencia y vanidad. Comenzaron a dogmatizar sus descubrimientos científicos, al igual que en sus temas dogmatizaban y dogmatizan los religiosos, y a pensar que cada nuevo hallazgo era la última palabra que lo explicaba todo. La tendencia del pensamiento científico a parcelar y compartimentar el conocimiento, tuvo un **doble efecto**, al igual que todas las cosas de esta vida que se rigen siempre por la ley de la dualidad de los opuestos, o lo que se conoce como la ley de la relatividad desde hace casi un siglo.



Por una parte, el compartimentar el conocimiento ha impedido a la Ciencia tener una visión global de todo lo aprendido. Cuando los primeros científicos se propusieron conocer las leyes de Dios, en definitiva lo que se planteaban era el comprenderle. Para comprender una cosa, hace falta observarla, estudiarla, analizarla, averiguar cuál es su función y por último, saber cómo funciona. La ciencia observa, estudia, analiza y muchas veces consigue averiguar cómo funcionan las cosas, y, sin embargo, apenas se ha dedicado a conocer la función de las cosas. Hoy en día, todavía hay unos cuantos organismos en el cuerpo humano, por poner sólo un ejemplo, que no se sabe cuál es su función, aunque se sepa cómo funcionan. Para los científicos ha sido más cómodo conocer el funcionamiento, y en muchas ocasiones han dejado para más adelante el estudio del para qué funciona así.

Si las investigaciones comienzan por el estudio parcial del funcionamiento, es inevitable que se caiga en un laberinto de hipótesis y conjeturas. Por el contrario, si se comenzase por una visión global de la función, permitiría obtener un conocimiento más exacto de todas sus partes, incluida la comprensión de su funcionamiento. La visión global inicial aporta más facilidad a la hora de plantearse un estudio. Por ejemplo, cuando vamos de compras, lo hacemos con una visión inicial. Cuando entramos en una tienda de electrodomésticos, primero nos enteramos para qué sirve el aparato, y, si nos convence, a continuación preguntamos cómo funciona. Nunca lo hacemos al revés. Pero en cambio, la ciencia siempre lo ha hecho así, porque al olvidar el motivo inicial, perdió la visión de conjunto.

Había una vez un príncipe de un pequeño reino de la India que quiso averiguar cómo veían los ciegos el mundo. Para ello, llamó a cinco ciegos y les puso delante de un elefante. El juego consistía en que los ciegos por medio del tacto, tenían que averiguar qué era la cosa que tenían enfrente. El primero palpó la trompa y dijo que le parecía una serpiente de gran tamaño, y se asustó al pensar que podía haber más por los alrededores. El segundo tocó una pata y dijo que era la columna de un templo. El tercero tocó la cola y dijo que era una soga. El cuarto palpó una oreja y dijo que parecía ser un gran cortinón. Por último, el quinto, que era el más listo, pidió que le subieran a lo más alto de la cosa. Había oído las conclusiones de sus compañeros invidentes, y sentado dentro de un cajón sobre el lomo del elefante, dijo que la

cosa era un templo con cortinas y columnas, que estaba lleno de serpientes y que para salvarse de ellas, había una sogá para subir al tejado del templo.

Pues la visión de la ciencia es parecida a la de los invidentes, ya que tiende a estudiar las cosas del Universo sin tener una visión global del conjunto y en consecuencia, las conclusiones siempre serán parciales. El conocimiento científico se ha fragmentado en diversas materias, estancas muchas veces entre sí, que por separado dicen muchísimo menos que si se hubiese enfocado el estudio de una manera más interrelacionada. Esta dispersión del conocimiento fue debida a que los científicos olvidaron su planteamiento inicial de intentar comprender a Dios, a sus leyes y a su cuerpo, que es lo que ni más ni menos es el Universo. Los científicos encontraron muchos juguetes por el camino y fueron atrapados por ellos. En la medida que iban descubriendo aspectos parciales del cuerpo de Dios, iban siendo cegados por su propia vanidad, al considerar que con el mero empleo científico de la mente era suficiente para comprenderlo todo.

No sabían que para alcanzar la sabiduría, además del empleo científico de la mente, hace falta desarrollar la imaginación y la intuición. Aquellos que supieron utilizar los dos aspectos de la mente, son los pocos científicos que todos conocemos. Los que sólo usaron la mente racional, nadie recuerda sus nombres, pese a que son la mayoría.

No obstante, pese a que pueda parecer que la actitud científica al uso es un poco pazguata, por el contrario, fue esta actitud la que propició el otro efecto de la ciencia: La obtención de la independencia intelectual, que es lo que ni más ni menos es el ateísmo. Así, el ateísmo fue el otro efecto del desarrollo del racionalismo científico.

La necesaria y natural fase del intelecto humano de pensar en la inexistencia de Dios, fue un salto cualitativo para que las personas se hicieran mayores, responsables y tuviesen la necesaria decisión de atreverse a marchar de la casa del Padre a buscar sus propios caminos. Era como cuando los hijos cumplen la mayoría de edad y se tienen ganas de irse por ahí a aprender de sus propias experiencias y de sus propios errores. Fue inevitable y saludable, ya que fue la reacción natural al conjunto de las rigidísimas y muchas veces antinaturales normas morales que imponían y suelen seguir imponiendo los brujos institucionalizados de las Iglesias de Dios Padre, los cuales ejercían un control absoluto e irracional sobre las personas.

Toda la serie de creencias religiosas fue una losa para el desarrollo de la independencia personal e intelectual. Si la religión de la época, especialmente la católica, hubiese ofrecido otra imagen de Dios, es decir, si hubiera sido más racionalista y bondadosa al estilo oriental, la reacción del racionalismo científico no habría sido tan anti Dios. Pero cada uno debe de cumplir con su papel, y a los sacerdotes y brujos de las religiones les ha tocado la paradójica función de producir, por mera reacción física, el desarrollo de la mente racional así como la consiguiente ideología del ateísmo. La imagen de un Dios bondadoso, racional y comprensivo y comprensible, habría dado un impulso diferente a la Ciencia. Pero cada cosa llega a su tiempo.

Y parece que los nuevos tiempos se van acercando, al haber cada vez más científicos que además de su portentosa racionalidad, saben también, o disponen, de Imaginación e Intuición para entender la perfecta interconexión que hay entre todas las disciplinas científicas. Gracias por vuestra amabilidad.

[Leer comentarios a este artículo](#)

Buscando la felicidad absoluta

El gran Lebowski - Escrito el 22 de Octubre de 2009



Han sido necesarios veinticinco suicidios entre los trabajadores de France Telecom para que la empresa gala se haya decidido a aplazar hasta final de año sus planes de reestructuración y se haya planteado poner en marcha una serie de medidas internas para combatir el estrés laboral. Más de año y medio recibiendo avisos en forma muertes para comenzar a admitir, más bien de manera indirecta, que algo no está funcionando bien.

Lo cierto es que el hecho de que una empresa ponga en marcha planes de reestructuración de la magnitud de los llevados a cabo por France Telecom puede generar situaciones de estrés en sus empleados, pero la explicación a la elevada tasa de suicidios que han producido entre los trabajadores de esta empresa hay que buscarla en el marco general de la crisis económica. De otra forma, no sería posible comprender que una persona llegue a quitarse la vida tras habersele notificado que su jefe iba a ser relevado de su cargo. El miedo a ser el siguiente en perder el empleo, las crecientes cifras de desempleo y las dificultades para mantener el nivel de vida al que nos hemos acostumbrado durante los últimos tiempos pueden llevar a una persona a una situación de estrés que termine siendo la causa de una fuerte depresión o, como se ha visto en el ejemplo comentado, de un desenlace mucho más trágico.



El estrés es una de las principales causas de depresión, nos advierten los psicólogos, y ésta será la enfermedad más común en el mundo dentro de veinte años, nos avisa la Organización Mundial de la Salud. Nos dicen que ningún país del mundo destina los recursos suficientes a

tratar los casos de depresión y que ello supone un coste excesivamente alto, no sólo en lo relativo a la salud, sino en términos de productividad. Estamos, pues, tratando el problema en términos económicos y no humanos.

Me decía un bueno amigo, nacido y criado en un país con altos índices de paro e inflación y más de un 20% de la población viviendo por debajo del umbral de la pobreza (y no, no me estoy refiriendo a España), que no comprendía por qué su mujer, ésta sí de nacionalidad española, tenía problemas de depresión. Donde él se crió, la principal preocupación con la que se encontraban era no contar con la certeza de poder tener cubiertas sus necesidades básicas el día de mañana. No en su familia, de clase media-baja, pero sí en el caso de gran parte de la gente que le rodeaba. Aquello, me decía, les hacía más fuertes, les impulsaba a seguir adelante y a tratar de proporcionarse un sustento por los medios que fuera. La OMS nos dice que no es así, que en los países pobres, simplemente, no se diagnostican los casos de depresión porque no cuentan con los medios necesarios para tratarla. Es posible, al fin y al cabo, el relato de mi amigo está basado sólo en su experiencia personal.

Pero pensemos por un momento que mi amigo no va del todo desencaminado. Si el estrés es la principal causa de depresión y aquél está provocado por la incapacidad para soportar un determinado nivel de presión laboral o social (se nos exige más de los que somos capaces de llevar a cabo), que comienza a manifestarse en algunas personas a edades muy tempranas – desde la etapa escolar–, es posible que la creciente competitividad que caracteriza a nuestra sociedad esté en la base del problema. Se nos presiona desde pequeños para ser competitivos, para ser más que los demás en todos los aspectos de la vida y, en consecuencia, aspiramos a tener más que los demás. Buscamos la felicidad en lo material, a pesar de todas las comodidades con las que contamos, en lugar de buscarla en nosotros mismos y esto nos impide valorar lo que hemos conseguido. Se trata, en definitiva, de aprender a gestionar lo que tenemos y ser capaces de renunciar a lo que aspiramos para conseguir el equilibrio entre lo que deseamos y lo que obtenemos.

[Leer comentarios a este artículo](#)

Libertad reclama ausencia de miedo a la verdad

Mario Conde - Escrito el 23 de Octubre de 2009

blog *“las diferentes disciplinas científicas tienen modos diversos de estigmatizar a los investigadores que nadan contra corriente. La historia de la ciencia está llena de ejemplos. Sin embargo, en Bruce Lipton concurren circunstancias que el público anglosajón ya conoce....Estas circunstancias no son ni más ni menos que la apertura de horizontes, **la no claudicación ante las verdades dogmáticas** que en el nombre de la ciencia se acuñan, el cambio de paradigma para **erradicar errores perpetuados por la ortodoxia**, el diálogo permanente sin la exclusión de hipótesis de trabajo que pueden llegar a negar **las creencias en las que se sustentan aparentes verdades irrevocables**”*

Angel Llamas, profesor titular de Filosofía del Derecho, en el prólogo a *Biología de la creencia* de Bruce H. Lipton

Me gusta el libro. Lo estoy leyendo con cuidado. Por alguna razón que ignoro desde hace ya muchos años sostengo en público, con la humildad del lego en estas materias, el escaso condicionante real del material genético, al menos en comparación con determinismo reinante en la ciencia oficial. Pero no es eso lo que me importa ahora, sino la cita de Angel Llamas. Su contenido trasciende, claro, el libro y la obra de Lipton. Las verdades dogmáticas y la ortodoxia no se imponen sólo por la ciencia, -así llamada- ni exclusivamente por la religión, sino que en demasiadas ocasiones nacen y se desarrollan en fermentos en los que viven intereses. Solo intereses. De grupo, de casta, de criterios excluyentes contruidos a golpe de cualquier creencia al uso edificada sobre presupuestos sencillamente falsos. Los intereses se traducen siempre en la endogamia grupal.

No es fácil rebelarse contra falsos dogmas nacidos de una espuria ortodoxia cliente favorito de la fábrica de intereses destilados de cualquier forma de poder. Por que *“las diferentes disciplinas científicas tienen modos diversos de estigmatizar a los investigadores que nadan contra corriente”*. Si eso sucede en la ciencia, ¿que no sucederá en nuestro complejo mundo de la convivencia entre humanos?

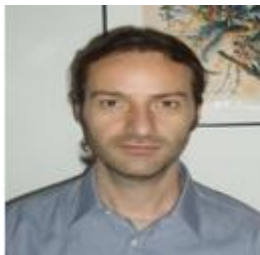
¡Que difícil resultan los verdaderos espacios de libertad!. Solo existe libertad cuando no convives con el miedo a la verdad.

Buen fin de semana a todos

[Leer comentarios a este artículo](#)

Conviviendo con la mentira

Nacho Rivera - Escrito el 23 de Octubre de 2009



Nietzsche dijo que el hombre no puede vivir con lo real: necesita sueños, necesita ilusiones, necesita mentiras para existir.

La mentira es lo cómodo, lo fácil; para qué despertar y ver la realidad, eso sería duro, habría que pelear y con lo bien que se está en casa viendo la televisión con una cerveza en la mano.

La clase política se ha instalado en la mentira, o nunca la abandonaron, valores como la verdad, la sinceridad, han caído en el olvido. Ahora para ser un buen político hay que ser un buen mentiroso, y no pasa nada. Es aceptado como parte del juego democrático. Como todos mienten, que más da que yo también mienta; ésa es la estúpida lógica.

Cuando alguna vez intentan criticar sus mentiras, entonces le llaman *demagogia*; bonita palabra que sirve de coartada. Moldean el lenguaje a su antojo, lo evidente se difumina en un abanico de mentiras y matices difícil de comprender por las gentes de bien. Esto les resulta fácil pues siempre hay algún, bueno, muchos medios que la apoyan. Medios que forman parte de esta mentira, verdaderos escribas de la triste historia política.

En este reino nada es lo que parece. Ellos inventan su jerga y en tal confusión siguen viviendo a lo grande. ¿A alguien le suena la frase?: “Y tú más...”



Sánchez Dragó decía: *No hables con periodistas. O, si lo haces, miente para que sólo falsifiquen tu mentira, no tu verdad. Y si hemos de mentir que sea por nuestra libertad, y por misericordia bien entendida*, creo que esto también lo dijo Dragó.

Luego están los que nunca mienten, los rebeldes, los proscritos, los insultados, los desahuciados, los Buda, Jesús, Lao Tsé, los místicos, o las personas corrientes que desde una postura ajena a lo políticamente correcto dan y defienden su opinión; desde la razón o sin ella desafían el paradigma actual y serán sin duda los iniciadores del cambio.

Todos recordamos al bufón, que era el único en criticar al rey y nos mostraba con sarcasmo la verdadera realidad. Porque los intelectuales de la época y de ésta también, viven escondidos en su madriguera, retroalimentándose de la mentira y caminado de espaldas hacia una nueva sociedad.

Yo tengo una mala costumbre que consiste en estudiar y leer a los personajes que más son criticados por el stablishment, y el resultado de ello creo que es bastante instructivo, pues son de estas personas de las que más aprendo. Deshaceros de cualquier prejuicio y luego me contáis.

El deseo es la base de nuestra creencia, no la razón, creemos aquello que anhelamos y es ahí donde la casta política concentra sus fuerzas. Ya decía Gustave Le Bon en el siglo XIX que estábamos entrando en *la era de las masas*, tanto para lo bueno como para lo malo. Las masas se mueven rápido, y esto sería algo positivo si la dirección fuera la correcta, pero la clase política ha utilizado este poder en bastardos intereses, tomando como no, el camino equivocado.

Acabo con Miguel de Unamuno que decía así: *abrigo la profunda creencia de que si todos dijésemos siempre y en cada caso la verdad, la desnuda verdad, al principio amenazaría hacerse inhabitable la tierra, pero acabaríamos pronto por entendernos como hoy no nos entendemos. Si todos, pudiendo asomarnos al brocal de las conciencias ajenas, nos viéramos desnudas las almas, nuestras rencillas y reconcomios todos fundiríanse en una inmensa piedad mutua. Veríamos las negruras del que tenemos por santo, pero también las blancuras de aquel a quien estimamos un malvado.*

[Leer comentarios a este artículo](#)

Conducta, siempre la conducta

Mario Conde - Escrito el 23 de Octubre de 2009



Me parece un espectáculo triste. Es la palabra que mejor encaja. Podría utilizar esperpéntico, pero sería flirtear con el insulto, y no se trata de eso. Triste, como vocablo, es unívoco en el resultado y multívoco en la causa. Así que puede funcionar.

Me refiero al espectáculo de lo que sucede con las Cajas de Ahorro. La pelea entre Esperanza Aguirre, de un costado, Gallardón, de otro, y Rajoy, del tercero, suscita múltiples sentimientos. A mí me provoca tristeza. Es, según todas las apariencias, una pelea de poder. El funcionamiento de la institución financiera, la profesionalización de su gestión, los intereses de los depositantes y receptores de su créditos y demás productos financieros, los miles de trabajadores afectados, las consecuencias derivadas de una posible anomalía en el funcionamiento de una institución

financiera capital....Todo eso parece que se relega a segundo plano, o a tercero o a cuarto. Y creo que acordes con el postulado de somos nuestra conducta, esa conducta indica mucho mejor que los miles de palabras que consumen a diario, el verdadero talante y fondo de las personas que la observan

Estoy de acuerdo con el [editorial de El País](#) en sus líneas argumentales esenciales

Ayer, por cierto, estuve en un chat en directo en El Economista.es. No os dije nada por no agobiar. Volvió a suceder lo mismo: miles de preguntas que se quedaron sin contestar. Me sorprendieron los datos de usuarios únicos en internet que me proporcionaron. Ya los comentaremos en otra ocasión. Ahora me refiero a una pregunta que, siendo sincero, esperaba desde hace tiempo. La referente a Narcis Serra y su presidencia de la Caixa de Cataluña. El lenguaje de quien preguntaba, curiosamente, no apuntaba a ninguna localidad catalana, sino mas bien a zonas manchegas, pero eso importa poco.

El preguntador se mostraba sorprendido. Y no es para menos. Narcis Serra fue abucheado en 1.995 por el Parlamento español por dedicarse a espiar, a través del Cesid, a toda clase de

personas que pudieran tener cierta trascendencia política. El escándalo subió de tono cuando se supo que entre los espías estaba el Rey. Os puedo garantizar que en aquellos papeles de espionaje existía un apartado dedicado a la Opa Banesto...

Además, como ya hemos comentado, utilizó dinero de los fondos reservados del Cesid para contratar a una agencia extranjera -Kroll- con la finalidad de que me espíara en mi vida privada. El Fiscal le acusó en vía penal ante la Sala Segunda del Tribunal Supremo. Martín Pallín ni siquiera me dejó personarme como perjudicado. Dictó un auto, que ya es conocido de este foro, y dijo que eso no era delito en nuestro ordenamiento jurídico....Felipe González tuvo que cesarlo. El escándalo se llevó también a Manglano, director del Cesid, y al entonces Ministro de Defensa, Julián García Vargas. En este último caso sufrió las consecuencias de algo que le era totalmente ajeno.

Al cabo de un tiempo como premio de esas actividades, Narcis Serra fue nombrado Presidente de Caixa Cataluña. A nadie, al parecer, le importaba el escaso pudor que tuvo en el manejo de datos privados, y eso que en una institución financiera la privacidad es un valor capital. No recuerdo que el PP, tan dado a discutir nombramientos de corte político, pusiera la menor objeción a esta designación con fondo de premio. Al menos, yo no recuerdo ninguna argumentación en contrario.

Los datos demuestran que su gestión -la de Narcis- no ha sido feliz. Caixa Cataluña parece estar tan mal que se tiene que fusionarse sí o sí, y, además, otra caixa más pequeña va a ser la que lleve la gestión de la entidad resultante.

Curiosamente se dice que Narcis Serra seguirá siendo el Presidente de la caja que nazca de la fusión de las tres. ¿Cómo es posible?, me preguntaban ayer.

Narcis Serra, supongo yo, tendrá cosas guardadas. A los clientes e impositores de las cajas en proceso de fusión no parece preocuparles los riesgos que podrían pesar sobre la privacidad de sus datos y circunstancias personales. Seguramente piensen que el modo de actuar como Vicepresidente del Gobierno no se trasladará a su presidencia en la entidad financiera. Es cosa de ellos, no nuestra, meternos en esos berenjenales, porque al menos yo no soy cliente de esa caixa

El País, por cierto, no protestó entonces ni protesta ahora por el nombramiento de Serra. ¿Por qué semejante incongruencia con su postura de hoy?

En todo caso, en este mundo de las cajas, Madrid y Barcelona, las conductas que observamos, producen tristeza. Pero también aclaran posiciones reales.

[Leer comentarios a este artículo](#)

La historia de “Fin” y la misteriosa figura...

Mario Conde - Escrito el 24 de Octubre de 2009



Unos cuatro o cinco folios a máquina en pésimo estado me fueron entregados con cierto gesto doliente nada mas entrar en A Cerca el fin de semana de la Virgen del Pilar. Mi no disimulada extrañeza ante semejante entrega, desprovista del mínimo ritual, se disolvió por una explicación contundente y compungida:

-“Clinton se comió el sobre; apenas si pudimos arrebatarle estos papeles”.

Clinton es mi perro pastor que acaba de cumplir cuatro meses y que no sabe distinguir entre un papel de estraza destinado a envoltorio de alimentación y un sobre conteniendo relatos confeccionados con mas que aceptable literatura.

Aunque no practico el deporte sureño de la superstición, no dejó de soliviantarme un tanto ese salvamento forzado de aquellos enigmáticos folios, así que, aclarado su singular origen, me dispuse a su lectura una vez consumido un café de emergencia, porque apretaba un sueño prematuro y cansino debido a una noche larga, demasiado extendida para mis costumbres habituales, vivida el día anterior al de mi regreso a estos territorios de castañeiras, como dice mi madre.

Emocionante. Lo confieso sin rubor. Consumo mitos sin pudor, pero con emoción escasa. Sin embargo, en esta ocasión, quizás porque no percibiera que me encontraba ante un puro y duro relato de ficción, la lectura se tradujo en una turbación en la que cohabitaban la inquietud, la excitación y el desasosiego. La lectura de aquellos folios salvados in extremis de un cachorro sin conciencia de dañar produjeron semejantes resultados. Y no fue debido a que su autor, aquel que los firmaba, se identificaba a su término como un conocido mío de un verano de juventud en el que dediqué -cierto es- algunos días a convivir en casa de un amigo de juventud, ya fallecido, de nombre ruso, Dainov, y de padre ejerciente de la estomatología en Ourense, en un lugar bautizado como Parque de San Lázaro. Este tipo de recuerdos agitan, sin duda, pero como no sucedió nada particularmente memorable, algún evento de los que cincelan la memoria, la cosa se habría extinguido al poco de alumbrar en el interior.

Pero amigos aparte, el asunto es interesante porque en los folios relata el autor de la misiva que un día de aquellos, tiempo atrás, mas o menos diez años, en una aldea de nombre no almacenado en su archivo consciente, un viejo llamado Saturio -como el Rumbao pariente de muchos- le relató algo que sucedió en un territorio para mi querido: Los Tres Reinos, que es, precisamente, el lugar en donde vivo al redactar estas líneas, ese pedazo suroriental de Galicia, colindante con nuestra consanguínea Portugal, y en donde se encuentra A Cerca, en cuya parte principal, la que mira al NE, la que se contempla desde la población de Chaguazoso, una extraña figura, un joven niño, o pequeño hombre -de estatura me refiero- orienta uno de sus brazos al sol y el otro al suelo.

Esa figura la publiqué en el blog -como recordaréis- buscando explicaciones al enigma que en sí misma genera, y con ello provoqué cientos de comentarios, que oscilaban desde la imaginación mas fértil a la estricta fidelidad a una supuesta ortodoxia en la investigación histórica. La Región, el diario predilecto de Ourense, me ayudó en la tarea y recogió en una de sus páginas la figura, la investigación y los comentarios, dejando abierta la posibilidad de que quien pudiera aportar algo de interés con cierta solvencia no dudara en ponerlo en nuestro conocimiento. Debido a ello, como reconoce su autor, lector del diario, un sobre conteniendo esos folios apareció en el recién estrenado buzón de A Cerca y que gracias a la rapidez del gesto de un hombre, se salvó del destrozo total de un cachorro a quien estas historias interesan menos que calmar el dolor de sus dientes en crecimiento.

Los folios relatan la historia que contó Saturio, literariamente edificada con la pluma de su autor, Juan Alberto F. Fraga. Y el relato es...¿cómo calificarlo?. ¿Es un invento, una fábula, una historia real?. No lo se. A continuación me pongo con ello y al final el lector, que es quien manda, juzga y concluye.

Por lo que relata en ese documento, muchos, pero muchos años atrás, Pedro de Froxás, señor de un fortín encargado de proteger a los asentamientos fronterizos en esta zona inundada de artificiales fronteras, lo que llaman los Tres Reinos, tuvo una hija, de nombre Maeve, que era, según cuentan quienes bien le conocieron, su única debilidad, lo que no es extraño, porque algunos que vivimos en tiempos actuales padecemos parecida enfermedad.

Otro hombre, Odón de Humoso, población orensana próxima a estos sitios, se dedicaba a ser jefe de una banda de forajidos que asolaban esta frontera sur de Galicia. Le llamaban Manos Rojas, por el color de la sangre que impregnaba siempre sus manos envueltas en asaltos y batallas de todas clases. Pero a pesar de su talante y experiencia, lo cierto y verdad es que contra el señor de Froxás no tenía nada que hacer, y sus encuentros se saldaban con pérdidas netas, con ebidta negativo que diría un ejecutivo moderno. Y como los malos se resignan poco, el de Humoso se puso a buscar a alguien que con alguna treta pudiera llevarle a la victoria. Y, claro, lo encontró en un Mago — 0 algo parecido- de nombre Tarik-Muzá, según el relato de Saluterio.

El Mago -o, como mínimo, el Malo- demandó la captura de un oso, un lobo, un jabalí, una serpiente y un caballo salvaje. Una vez los animales en su poder, utilizando un extraño sortilegio en el que la luz, artificialmente elevada a su máxima potencia mediante una pieza metálica primorosamente pulimentada, cubría papel estelar, provocó un insólito resultado: todos ellos se juntaron -es un decir- en un solo individuo que resultó bestia horrible, con dos cuernos de oro en su cabeza y con formas mas propias de pantera que de oso hormiguero.

El de Humoso ordenó a la Bestia que destruyera al de Froxás y el engendro se encaminó a la fortaleza del Señor que cuidaba la frontera. Por grandes que fueron sus esfuerzos y apasionados sus hombres en la defensa contra el monstruo, nada pudieron hacer, salvo contemplar la demolición de su fortaleza mientras huían llevando a su señor malherido. Lo malo, casi lo peor, es que Maeve fue aprehendida por los secuaces de Odon y la condujeron a una cueva que encontraron en un monte vecino, en plena ladera del poniente de la frontera Sur y allí la dejaron custodiada por el Mago Tarik y su Bestia.

En la desesperada búsqueda de un medio por el que derrocar a Odon, destruir la Bestia y recuperar a Maeve, el señor de Froxás, recuperado de sus heridas externas y sintiendo mas vivas que nunca las interiores, se topó con un ermitaño quien le habló de un singular sujeto.

Un hombre de pequeña estatura, de edad temprana, 12 años, los mismos de Maeve, llamado Fin, originario de Brans, muy amigo de “los hombrecillos del bosque”, quizás porque, además de sus cualidades anímicas, la envergadura de Fin no superaba la que se atribuía a los duendes verdes del bosque en el que se encontraba la cueva en la que escondieron a Maeve.

Fin recorrió el camino entre uno y otro montículo y se presentó ante Odon, el Manos Rojas, y con voz calmada y ausente de todo énfasis, le dijo:

-Soy Fin, de Brans, y he venido a dar muerte a la Bestia. Lo haré solo, sin tocarla. Sin rozarla. Al amanecer estará muerta

Se entiende que Odon pasó de la sonora carcajada al enrojecimiento sanguíneo general nacido de la cólera por la osadía de aquel a quien llamó “enano del infierno”, sin que Fin se inmutara mas mínimo por el insulto, porque, aunque no era del infierno, muy alto tampoco.

Pero listo y sagaz si que lo era, y eso sin la menor duda y en proporciones considerablemente superiores a la media de entonces, mas acostumbrada -como la de hoy- a ganar por fuerza más que por inteligencia. El pequeño muchacho ordenó que cubrieran la jaula en la que se encontraba la Bestia para que permaneciera en oscuridad mientras el depositaba, extrayendo los productos de un zurrón que portaba en su cadera derecha, carne magra en un costado, mazorca de trigo en otro, la leche detrás, en otro lado la leche, después la zanahoria y colgada de una vecina rama, el panal de miel. Así quedó rodeada la jaula con tales productos.

Llego el alba. Un extraño espejo que portaba Fin se encargó de proyectar un viva luz reflejada sobre la Bestia. Por algún extraño sortilegio las formas virtuales de los diferentes animales de los que derivó la Bestia comenzaron a dibujarse en un aire denso y cargado de algo parecido a Magia. Poco a poco las fieras interiores tomaban cuerpo exterior, de modo que envueltas en bramidos, gruñidos, relinchos y demás productos sonoros, se individualizaron. El lobo se fue hacia al costado de la carne; el jabalí desesperado a por la mazorca; la serpiente enloquecida hacia la leche; el caballo en pos de la zanahoria y el oso saltando hacia la miel. Cada uno de una dirección, trazando con sus movimientos una fantasmagórica rosa de los vientos.

Odon y sus hombres enmudecieron ante el espectáculo, no solo incapaces de comprender lo que veían, sino aterrados por lo que sucedería cuando la Bestia acabara por estallar. Porque al estirarse con iguales ímpetus en direcciones contradictorias, se autodescompuso en sus partes y cada una de ellas desapareció con un demoníaco bramido inundando el terreno de una sangre roja, espesa y densa, que, curiosamente, se volatilizó instantes después de depositarse en el suelo de la fortaleza.

Manos Rojas, enloquecido, ordenó matar a Maeve como única posibilidad de venganza. Salieron los verdugos hacia la cueva horadada en el otro pico. La sorpresa fue mayúscula: los hombrecillos verdes había cavado el interior de forma que un largo pasillo penetraba dentro del montículo y se escapaba de su vista, con algunas franjas laterales, conductos de final desconocido para los verdugos que, aterrados, prefirieron desistir de su empeño, una vez visto el final de Bestia y el poder de lo Desconocido. Odon el Humoso, por otro lado, era ahora un vencido sin armas, y ese tipo de gente provocan menos miedo que los ganadores armados.

Maeve escapó dirigida por los hombrecillos verdes a través del túnel que culminaba en salida a lo alto del cerro en cuya ladera se inició la cueva. Fin se presentó ante el Señor de Froxás que

lo recibió como a un héroe y le obsequió con lo que mas quería: la mano de Maeve. Y, además, mandó construir para ellos una Gran Casa, en el cerro en el que Maeve permaneció cautiva, cerca de la entrada a la cueva, y en su fachada principal, para que nadie olvidara la gesta de Fin, ordenó esculpir una imagen que representara a su héroe y yerno.

El cantero ejecutó las órdenes y representó a Fin como un hombre de corta estatura, casi del tamaño de un niño, con un zurrón en su costado en donde guardaba el espejo creador de la luz mágica, y con sus dos brazos extendidos, uno hacia el Sol, de donde vino la luz, y otro hacia el subsuelo, donde viven sus amigos los hombrecillos verdes que salvaron a Maeve.

En el lugar que ocupa hoy A Cerca existe una cueva, que se adentra en el monte sin saber bien su salida, y una Gran Casa, en cuya fachada principal, la que da al pueblo, figura destacada un pequeño hombre, vestido al estilo de época muy lejana, con un zurrón en su costado derecho, que extiende un brazo al sol y otro al suelo.

En algún instante de los escasos días que llevo viviendo por aquí, al mirar la cueva y al contemplar a la figura de la fachada, me pareció sentir que algo se agitaba en las proximidades y contemplé como una figurilla verde... Bueno, no sigo que son imaginaciones mías.

[Leer comentarios a este artículo](#)

La prensa se muere (artículo de Le Monde Diplomatique)

Mario Conde - Escrito el 24 de Octubre de 2009



Me lo ha enviado JL Mazón. Recordareis que escribió un muy comentado artículo acerca de la inevitable y conveniente - en su opinión- extinción de la humanidad. Hemos -asegura- alcanzado un nivel de deterioro en nuestras relaciones con la madre tierra, que es inevitable que nos expulse, que se venga, que nos destruya en legítima defensa. Cree que llegarán momentos en los que el suicidio se generalizará. El suicidio colectivo es -insinúa- la salida mas “limpia” al problema de la humanidad.

Los acontecimientos en France Telecom, la serie de suicidios sucesivos en cuantía realmente sospechosa, le inducen a pensar que el mecanismo se ha puesto

en marcha...

Ahora le toca el turno a la prensa escrita. Todos sabemos que los periódicos escritos tradicionales pasan por un muy mal momento. Son muchos los factores que han contribuido a este resultado, que parece difícilmente evitable. Particularmente creo que va a más. Ya conocéis mi posición al respecto porque la hemos comentado en mas de una ocasión. La pérdida de credibilidad de esos diarios es un motivo de peso para su crisis actual. Basta con ver los resultados de las encuestas del blog acerca de los verdaderos motivos “informativos” de El País y El Mundo, por citar los dos diarios que -creo- son los de mayor difusión en el mercado español, quitando deportivos, claro. Es una muy exigua minoría la que cree que sus informaciones se basan en hechos sin mas. La inmensa mayoría aduce motivos economicos o politicos, pero no de verdadera informacion.

Bueno pues Mazón cree que otro factor a considerar es la venganza de la madre tierra. Se han cortado -asegura- tan ingentes cantidades de arboles para fabricar el papel destinado a la prensa, que la madre tierra se ha hartado y ha decidido terminar con el perro -la prensa- para que así se acabe la rabia -corta de arboledas-. Puede ser....en todo caso aqui os dejo el articulo completo. es de ignacio Ramonet

“El siniestro es descomunal. Decenas de diarios están en quiebra. En Estados Unidos ya han cerrado no menos de ciento veinte. Y el tsunami golpea ahora a Europa. Ni siquiera se salvan los otrora “rotativos de referencia”: El País en España, Le Monde en Francia, The Times y The Independent en el Reino Unido, Corriere della Sera y La Repubblica en Italia, etc. Todos ellos acumulan fuertes pérdidas económicas, derrumbe de la difusión y hundimiento de la

publicidad (1). El prestigioso New York Times tuvo que solicitar la ayuda del millonario mexicano Carlos Slim; la empresa editora de The Chicago Tribune y Los Angeles Times , así como la Hearst Corporation, dueña del San Francisco Chronicle, han caído en bancarrota; News Corp, el poderoso grupo multimedia de Rupert Murdoch que publica Wall Street Journal , ha presentado pérdidas anuales de 2.500 millones de euros...

Para recortar gastos, muchas publicaciones están reduciendo su número de páginas; el Washington Post cerró su prestigioso suplemento literario Bookworld ; el Christian Science Monitor decidió suprimir su edición de papel y existir sólo en Internet; el Financial Times propone semanas de tres días a sus redactores y ha cercenado drásticamente su plantilla.

Los despidos son masivos. Desde enero de 2008 se han suprimido 21.000 empleos en los periódicos estadounidenses. En España, “entre junio de 2008 y abril de 2009, 2.221 periodistas han perdido su puesto de trabajo” (2).

La prensa escrita diaria de pago se halla al borde del precipicio y busca desesperadamente fórmulas para sobrevivir. Algunos analistas estiman obsoleto ese modo de información. Michael Wolf, de Newser , vaticina que el 80% de los rotativos norteamericanos desaparecerán (3). Más pesimista, Rupert Murdoch pronostica que, en el próximo decenio, todos los diarios dejarán de existir...

¿Qué es lo que agrava tan letalmente la vieja delicuescencia de la prensa escrita cotidiana? Un factor coyuntural: la crisis económica global que provoca una mengua de la publicidad y una restricción del crédito. Y que, en el momento más inoportuno, ha venido a acrecentar los males estructurales del sector: mercantilización de la información, adicción a la publicidad, pérdida de credibilidad, bajón de suscriptores, competencia de la prensa gratuita, envejecimiento de los lectores...

En América Latina se añaden a esto las necesarias reformas democráticas emprendidas por algunos Gobiernos (Argentina, Ecuador, Bolivia, Venezuela) contra los “latifundios mediáticos” de grupos privados en situación de monopolio. Lo cual desencadena, contra esos Gobiernos y sus Presidentes, una sarta de calumnias difundidas por los despechados medios de comunicación dominantes y sus cómplices habituales (en España: el diario El País , que de paso carga contra el Presidente José Luis Rodríguez Zapatero) (4).

La prensa diaria sigue practicando un modelo económico e industrial que no funciona. El recurso de construir grandes grupos multimedia internacionales, como se hizo en los años 1980 y 1990, ya no sirve frente a la proliferación de los nuevos modos de difusión de la información y del ocio, vía Internet o los teléfonos móviles (5).

Paradójicamente, nunca han tenido los diarios tanta audiencia como hoy. Con Internet, el número de lectores ha crecido de manera exponencial (6). Pero la articulación con la Red sigue siendo desdichada. Porque establece una injusticia al obligar al lector de kiosco, el que compra el diario, a subvencionar al lector de pantalla que lee gratuitamente la edición digital (más extensa y amena). Y porque la publicidad en la versión de la web no cunde, al ser mucho más barata que en la versión de papel (7). Pérdidas y ganancias no se equilibran.

Dando palos de ciego, los rotativos buscan desesperadamente fórmulas para afrontar el hipercambio, y sobrevivir. Siguiendo el ejemplo de iTunes, algunos piden micropagos a sus

lectores para dejarles acceder en exclusiva a las informaciones on line (8). Rupert Murdoch decidió que, a partir de enero de 2010, exigirá pago por toda consulta del Wall Street Journal mediante cualquier tecnología, ya sean los teléfonos Blackberry o iPhone, Twitter o el lector electrónico Kindle. El buscador Google está pensando en una receta que le permita cobrar por toda lectura de cualquier diario digital, y revertir una fracción a la empresa editora.

Bastarán esos parches para salvar al enfermo terminal? Pocos lo creen (léase artículo de Serge Halimi “El combate de Le Monde diplomatique”). Porque a todo lo anterior se suma lo más preocupante: el desplome de la credibilidad. La obsesión actual de los diarios por la inmediatez les lleva a multiplicar los errores. La demagógica solicitud al “lector periodista” para que cuelgue en la web del periódico su blog , sus fotos o sus vídeos, incrementa el riesgo de difundir engaños. Y adoptar la defensa de la estrategia de la empresa como línea editorial (cosa que hacen hoy los diarios dominantes) conduce a imponer una lectura subjetiva, arbitraria y partidaria de la información.

Frente a los nuevos “pecados capitales” del periodismo, los ciudadanos se sienten vulnerados en sus derechos. Saben que disponer de información fiable y de calidad es más importante que nunca. Para ellos y para la democracia. Y se preguntan: ¿dónde buscar la verdad? Nuestros asiduos lectores conocen (una parte de) la respuesta: en la prensa realmente independiente y crítica; y, obviamente, en las páginas de Le Monde diplomatique en español .

Notas:

(1) Inés Hayes, “En quiebra los principales diarios del mundo”, América XXI, Caracas, abril de 2009.

(2) Según la Federación de Asociaciones de Periodistas de España, Madrid, 13 de abril de 2009.

(3) The Washington Post, 21 de abril de 2009.

(4) Sobre los ataques de El País contra Zapatero, léase Doreen Carvajal, “El País in Rare Break With Socialist Leader”, The New York Times, 13 de septiembre de 2009. Versión en español: www.internautas.org/html/5722.html

(5) Luis Hernández Navarro, “La crisis de la prensa escrita”, La Jornada, México, 3 de marzo de 2009.

(6) Léase el informe: “Newspapers in Crisis”:
www.emarketer.com/Reports/All/Emarketer_2000552.aspx

(7) En 2008, la audiencia del New York Times en Internet fue diez veces superior a la de su edición impresa, pero sus ganancias por publicidad en la Red fueron diez veces inferiores a las de la edición de papel.

(8) Léase: Gordon Crovitz, “El futuro de los diarios en Internet”, La Nación, Buenos Aires, 15 de agosto de 2009, y El País, Madrid, 11 de septiembre de 2009.

[Leer comentarios a este artículo](#)